

Resumen Ejecutivo

En el otoño del año 2022, se contrató a un asesor de la Universidad Mariana (Marian University) en Indianapolis para que hiciera un estudio sobre la viabilidad y factibilidad de iniciar un nuevo ministerio escolar católico en la iglesia católica de San Francisco Javier. Los temas que se investigaron incluyeron: la necesidad, la oportunidad, las finanzas, el rango de los grados, la ubicación y el diseño de una escuela posible. El asesor revisó los datos financieros y demográficos, realizó 19 entrevistas individuales, hizo grupos de guía con 42 participantes y analizó las respuestas de la encuesta de 319 feligreses y familias con niños ya inscritos en el ECDC de la parroquia.

Los resultados del estudio indican que existe una verdadera necesidad y el deseo de tener una escuela católica en San Francisco Javier. La idea general de tener una escuela católica cuenta con un apoyo amplio entre los padres, los feligreses, el personal y los líderes del consejo parroquial. Hay diferencias de opinión sobre el momento adecuado.

Por un lado, la parroquia tiene una iniciativa y está dirigida por un párroco apasionado por las escuelas católicas y con experiencia como administrador de escuelas católicas. Existe una gran oportunidad para que la parroquia se beneficie de este liderazgo antes de que en el futuro las asignaciones sacerdotales de la diócesis cambien esta realidad en cualquier momento. También hay un descontento generalizado por los problemas sociales y morales en las escuelas públicas. Por otro lado, los feligreses tienen como primera prioridad el mantener los ahorros de la parroquia y están muy a favor. La posibilidad de que Oklahoma promulgue un programa de elección de escuela le daría a la parroquia la oportunidad de construir una escuela con un riesgo financiero más bajo.

Una escuela parroquial debe comenzar con los grados K-8. A menos que se promulgue un programa de elección de escuela para Oklahoma, se recomienda incorporar gradualmente la inscripción, agregando 1 o 2 grados cada año hasta alcanzar la configuración K-8. Si bien los padres expresaron su preferencia por la educación católica K-12 una escuela secundaria de calidad es una tarea muy compleja que requiere maestros más especializados, diferentes niveles de cursos (AP, Honores, etc.), programas deportivos y artísticos y una instalación más grande. La parroquia debe comenzar con los grados K-8 y revisar la demanda de la escuela secundaria después de establecer una reputación sólida.

La parroquia debe hacer planes para la construcción de un nuevo edificio escolar en el lugar donde está la parroquia. Si bien la renovación de una propiedad existente tiene ventajas a corto plazo, a largo plazo no beneficiará a la parroquia ni a la escuela. Una escuela en el mismo lugar estará más integrada con la vida de la parroquia, brindará espacio para el crecimiento y permitirá que la parroquia considere las necesidades de espacio del ECDC y otros ministerios parroquiales al mismo tiempo, lo que podría resolver varios problemas a la vez.

Los feligreses y los padres también expresaron un deseo común de que la escuela sea

sólidamente católica: enseñe la fe, promueva las virtudes y ayude a los estudiantes y las familias a desarrollar una relación más cercana con Jesucristo. Se debe prestar gran atención en el proceso de planificación al desarrollo de una fuerte identidad católica, una cultura escolar y una calidad académica excelente. También se alienta a la escuela a crear un entorno bilingüe y bicultural que acoja y valore a las familias, los idiomas y las culturas tanto latinas como anglosajonas. La escuela puede ayudar a desarrollar a los niños para que sean puentes entre estas dos culturas que con demasiada frecuencia existen por separado en las parroquias.

San Francisco Javier es una parroquia dinámica y la incorporación de una escuela católica impulsará aún más su misión de evangelizar el condado de Payne.

Que Dios bendiga el trabajo que venga.

Conclusiones Finales

- Está claro que una escuela católica satisface la verdadera necesidad de los padres, la comunidad de Stillwater y el condado de Payne.
- La idea de una escuela católica tiene un gran apoyo entre los padres, los feligreses, el personal de la parroquia y los líderes del consejo parroquial, el único desacuerdo parece que se trata del momento adecuado.
- La parroquia debe buscar inicialmente la creación de una escuela K-8. Una escuela secundaria es demasiado compleja para iniciar. La parroquia debe revisar la idea de la escuela secundaria después de que la escuela K-8 haya establecido una sólida reputación en la comunidad y se pueda reevaluar el interés en la educación secundaria.
- Si se promulga un programa de elección de escuela para Oklahoma, la parroquia podría considerar comenzar con todos los grados a la vez. Si no es así, se recomienda incorporar gradualmente la inscripción con 1o 2 grados adicionales cada año hasta llegar a una configuración K-8.
- La parroquia no debe pensar en la Propiedad ProAgrica. Si bien es atractiva a corto plazo, no satisfecerá las necesidades de un crecimiento de la escuela a largo plazo y plantea algunos desafíos únicos. Sería mejor para la parroquia planificar la construcción de un edificio escolar nuevo en el mismo predio existente o en la propiedad contigua.
- Los fondos de donantes para construir un edificio escolar nuevo serán mucho más probables cuando Oklahoma promulgue un programa de elección de escuela, o cuando los ahorros de la parroquia hayan aumentado y se hayan realizado otros proyectos especiales completado.

- La parroquia debe contratar a un director por lo menos 12 meses antes de la apertura para que tenga el tiempo necesario para planificar, contratar, reclutar y construir relaciones comunitarias.
- Se debe prestar gran atención al desarrollo de una identidad católica fuerte, una cultura escolar y una calidad académica excelente.
- La escuela debe ser basada en el pago. Los feligreses y los padres no parecen estar dispuestos a participar en un modelo completo de corresponsabilidad en este momento.
- Se recomienda que una nueva escuela tenga la intención de crear un entorno bilingüe y bicultural que acoja y valore a las familias y culturas latinas y anglosajonas. La escuela puede utilizar a los niños para crear un puente entre estas dos culturas que generalmente existen por separado en las parroquias.